



Capítulo 1379

Consumiendo El Fruto de Dios

¡Tres no! ¡Quinientos millones de piedras espirituales! ¡Esta es mi última oferta! Aunque no puedo pagarte ahora, ¡te lo pagaré cuando salgamos! Gu Lim apretó los dientes y le hizo a Tian Yang su nueva oferta.

Tian Yang no respondió de inmediato y cerró los ojos para reflexionar o fingir que pensaba en la oferta de Gu Lim.

Al ver la vacilación de Tian Yang, Gu Lim intentó convencerlo aún más: "Puedes comprar innumerables tesoros poderosos con esa cantidad de dinero, incluso uno o dos tesoros de grado mítico con facilidad".

"Sin embargo, si te niegas, debes saber que te convertirás en el enemigo de mi Clan Gu Inmortal".

Tian Yang abrió los ojos un momento después y tenía una suave sonrisa en su rostro.

"Lo entiendo", dijo con voz tranquila.

Gu Lim inmediatamente le devolvió la sonrisa: "Retiro lo que dije sobre ti".

Sin embargo, antes de que Gu Lim pudiera terminar su oración, Tian Yang abrió la boca y metió la Fruta de Dios dentro, consumiéndola de un solo bocado.

Gu Lim no podía creer lo que veía, su rostro estaba lleno de sorpresa e incredulidad.

Cuando se dio cuenta de lo que acababa de ocurrir, todo su ser tembló de ira, y su rostro se puso rojo, pareciendo un demonio, "¡HIJO DE PUTA! ¡CÓMO TE ATREVES A BURLARTE DE MÍ!"

Tian Yang se burló de Gu Lim y habló con desdén: "¡Hmph! ¿Quieres que te entregue la Fruta de Dios sin pagar?, y ¿además me pides que espere a que nos vayamos de aquí para pagar? ¿Quieres que confíe en ti, que ni siquiera puedes cumplir tus propias promesas? ¡Qué risa!"



—¡Ya le di a Kulas todos los tesoros que apostamos! ¡¿Qué más quieres de mí?! —gritó Gu Lim, escupiendo saliva por todas partes.

Kulas lo interrumpió: «Si no recuerdo mal, prometiste arrodillarte ante él y llamarlo abuelo por el resto de su vida si sobrevivía al juicio. Sin embargo, no te he visto de rodillas, y mucho menos llamarlo abuelo».

—¡Kulas, maldito bastardo! ¡Si crees que no te voy a dar una paliza porque eres de otro Clan Inmortal, estás muy equivocado! —Gu Lim señaló a Kulas, con el brazo temblando sin control.

Mientras tanto, Tian Yang sintió un extraño cambio en su cuerpo. Tras comer la Fruta de Dios, fue como si algo se hubiera aflojado en su interior, como si se hubiera destapado un desagüe que llevaba décadas bloqueado.

Su cuerpo se sentía ligero, como si la gravedad ya no lo afectara, y todos sus sentidos se volvieron más sensibles y agudos, permitiéndole notar incluso los detalles más pequeños.

Además, podía sentir que su fuerza se disparaba, a pesar de que no había cambios en su base de cultivo.

¿Este soy yo en mi máximo potencial? Siento mi cuerpo extraño, como si no me perteneciera. Tian Yang se miró las palmas con una sonrisa nerviosa.

¡Maldito bastardo! ¡Te reto a salir de la zona segura y luchar contra mí! —gritó de repente Gu Lim mientras miraba a Tian Yang con una inmensa intención asesina en los ojos.

Tian Yang entrecerró los ojos hacia Gu Lim. Aunque nunca se sintió intimidado por él, ni siquiera antes de consumir la Fruta de Dios, ahora que prácticamente había experimentado un renacimiento, podía darse cuenta de que Gu Lim no representaba ninguna amenaza para él.

Así, Tian Yang comenzó a caminar con confianza hacia Gu Lim.

Al ver la expresión resuelta de Tian Yang, Kulas se preparó para luchar junto a él.

En el momento en que Tian Yang salió de la zona segura, Gu Lim no perdió tiempo en saltar sobre él.



"¡Muere, insignificante bastardo! ¿Y qué si consumiste la Fruta de Dios? ¡Yo sigo viéndote como simple basura!" Gu Lim blandió su espada de grado Antiguo contra Tian Yang.

Tian Yang solo tenía una espada de grado Terrestre, por lo que no se atrevió a bloquear la espada de Gu Lim de frente, temiendo que su espada de grado Terrestre se rompería.

"¿Por qué no peleas con alguien con el equipo adecuado?!" Kulas apareció de repente junto a Gu Lim y lo apartó de Tian Yang con una patada.

Cuando las cuatro personas que seguían a Gu Lim se dieron cuenta de que ya no se podía evitar una pelea, recuperaron sus tesoros de grado Divino y se unieron a la batalla.

Dos de ellos fueron tras Tian Yang mientras que los otros dos fueron a ayudar a Gu Lim.

Mientras tanto, los espectadores se distanciaron rápidamente de la pelea. Ninguno quería meterse en una pelea entre los Clanes Inmortales, ni tenían las cualidades para unirse a la batalla, tras presenciar su feroz intensidad.

"¡Cometiste un gran error al ofender al Clan Gu Inmortal hoy, perro mortal!"

"¡Incluso si logras salir de esto con vida, el Clan Gu Inmortal nunca te lo perdonará!"

Los dos cultivadores que luchaban contra Tian Yang lo maldijeron mientras peleaban.

¡Hmph! ¿Acaso los Clanes Inmortales solo saben intimidar a los débiles? ¡Qué patético! —Tian Yang se burló con disgusto.

Los dos cultivadores esperaban una victoria fácil, ya que estaban atacando a una sola persona, ¡pero se sorprendieron mucho cuando se dieron cuenta de que no solo no podían asestar un solo golpe a Tian Yang, sino que en realidad los estaba empujando hacia atrás!

"¡Golpe de espada de serenidad!"

"¡Sable radiante!"



Los dos cultivadores comenzaron a emplear sus técnicas marciales, pero Tian Yang los esquivó con facilidad usando solo la técnica de movimiento básica enseñada por el Monasterio Inmortal.

"¿¡Esto es todo lo que los Clanes Inmortales son capaces de hacer!? ¡Si es así, no son tan diferentes a los demás!" Tian Yang los provocó aún más..

"¡Te cortaré esa sucia boca y se la daré de comer a los perros!"

Aunque Tian Yang podría haberlos matado en cualquier momento, decidió usarlos como entrenamiento para poder acostumbrarse a su nueva fuerza.

Una vez que estuvo satisfecho, Tian Yang dejó de perder el tiempo y explotó con fuerza.

Esto tomó a sus oponentes con la guardia baja, y antes de que pudieran reaccionar, Tian Yang extinguió una de sus vidas con una sola técnica de espada.

"¡Golpe de espada desgarrador inmortal!"

La espada de Tian Yang se movió con tanta crueldad y poder que el cuerpo de su objetivo se partió en dos.

Cuando el otro cultivador vio a su amigo siendo masacrado de esa manera, inmediatamente perdió toda voluntad de continuar la lucha y levantó la mano mientras gritaba: "¡E-Espera! ¡Me rindo!"

Sin embargo, Tian Yang actuó como si no hubiera escuchado nada y volvió a blandir su espada sin piedad.

"Eres un bastardo"

"..."

Tras matar a sus oponentes, Tian Yang se giró para observar la situación de Kulas. Seguía luchando con Gu Lim, pero los otros dos habían desaparecido, presumiblemente muertos.